

EL LÍDER QUE CAMBIÓ SU PUEBLO

Yeison Gómez

Había una vez dos hermanos llamados Zuly y Alonso que vivían en una finca. Ellos tenían que ir al colegio todos los días, pero tenían un problema: el bus que los llevaba enfrentaba carreteras muy dañadas, lo que provocaba que llegaran tarde a clases. Esto generaba inconvenientes en algunas materias, ya que perdían explicaciones importantes debido a los retrasos, y como resultado, perdían las evaluaciones.

Un día, mientras les ayudaban a sus padres, pensaron en cómo quitar este inconveniente. Pensaron que podían pedir relleno a empresas de carbón, pero la carretera volvía a estar peor cuando llovía. Se consultó a personas del pueblo. Cuando llegaron a su casa, recordaron que cuando llovía la carretera volvía a estar peor.

Al otro día, fueron al colegio a hablar del tema con sus maestros. Ellos les dijeron que tenían que reunir a todas las personas del pueblo. Hizo una carta y la envió por el grupo de su celular. Todas las personas del pueblo aceptaron y quedaron de verse en el parque.

Cuando inició la reunión, Zuly les dijo que este problema podía hacer que ella y sus hijos perdieran el año. Decidieron pedir una colaboración a cada empresa de carbón. Muchas colaboraron con máquinas y otras con asfalto para poder pavimentar la carretera.

Iniciaron con el arreglo. Alonso colocó dos personas para controlar el tráfico con un letrero de pare y siga. Zuly ayudó a las mujeres a hacer refrigerios para los obreros.

Un día, después de muchas jornadas de trabajo y con herramientas, se dieron cuenta de que terminarían más rápido. Pasó otro problema: las cunetas y alcantarillas estaban tapadas y necesitaban destaparlas, porque cuando lloviera no se iban a inundar las calles. Alonso dijo que, con la ayuda de Dios y las máquinas, podrían terminar de arreglar las alcantarillas y trabajar más rápido.

Días después, terminaron de arreglar la carretera y empezaron a destapar las alcantarillas. Zuly dijo que no se demorarían mucho. Día tras día, haciendo el arreglo de la carretera, Alonso y Zuly estaban demasiado felices porque, gracias a la ayuda de todos (que eran pocos), pudieron arreglar la carretera. Al otro día, iban al colegio felices porque ya no llegarían tarde a clases y podrían pasar el año.

Enseñanza: Esta historia representa que, con unión, amor, y una buena ayuda de los demás y gracias a un buen líder, podemos lograr cosas grandes. La comunicación puede traer mucha felicidad.